



Mensaje de la Comisión del Clero, Seminarios, Vocaciones y Diaconado Permanente de Venezuela

A los Seminaristas y a los implicados en su formación, Con motivo del Día del Seminario

En nombre de la Comisión de Clero, Seminarios, Vocaciones y Diaconado Permanente de Venezuela, quiero llegar hasta ustedes queridos seminaristas junto a sus formadores para saludarlos y felicitarlos con motivo de Pentecostés, día en que los seminarios celebran su fiesta. También quiero animarlos a que perseveren en la llamada que el Señor les está haciendo y que asuman con cariño la formación de una manera integral desde la Ratio fundamentalis del Papa Francisco.

En Venezuela, el Día del Seminario coincide con el Domingo de Pentecostés, desde el año 1928. Así lo decidieron los Obispos en la III Conferencia General del Episcopado Venezolano, cuando en la Instrucción Pastoral del Episcopado Venezolano, decretaron que se celebrara “cada año, en la fiesta de Pentecostés el “Día de los Seminarios”, en el cual se ofrecerán a Dios especialmente preces por la santificación de los elegidos del Santuario y se hará con tal objeto una colecta en todas las Iglesias...”

Amigos seminaristas, ustedes serán los Pastores escogidos por el Señor para apacentar las próximas generaciones de estas tierras venezolanas y a donde la Iglesia los envíe a servir. En estos momentos de formación en los seminarios, les corresponde la bella tarea de asumir un espíritu misionero y la eclesiología de comunión para que puedan responder a un Pueblo que los observa, pero de una manera especial los espera para que lo sirva.

Queridos seminaristas, Pentecostés es sinónimo de evangelización. Antes que el Espíritu Santo se manifestara a la comunidad de los Apóstoles, el miedo la incertidumbre, la poca claridad de objetivos, lo referente a la estructura de la Iglesia naciente no estaba claro del todo en los seguidores de Jesús de Nazaret, quien los había llamado para que estuvieran con Él y enviarlos a predicar. Será pues el Espíritu Santo quien los va a fortalecer y conducir por caminos jamás imaginado para la construcción del Reino de Dios y la consolidación de la Iglesia. Es así que estamos ante una realidad nueva, comprometedora, desafiante, pero eficaz en el anuncio del Evangelio.

De esta manera el Espíritu Santo no solo santifica a la Iglesia, sino que la impulsa a que vayan por todas partes a anunciar la Buena Nueva (Cf. Mt 28, 19-20). A lo largo de la historia la Iglesia, ha sido fiel a ese mandato misionero de construir el Reino de Dios y hacer presente sus notas características de Una, Santa, Católica y Apostólica. En este orden de ideas, es interesante traer a colación las palabras del Concilio Vaticano II, específicamente el Decreto Ad gentes divinitus “La Iglesia peregrinante es, por su naturaleza, misionera, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y de la misión del Espíritu Santo, según el propósito de Dios Padre” (Ag 2). La Iglesia se entiende desde esa dinámica misionera y tiene razón de ser cuando llega a todas las periferias, de una manera organizada, con criterios bien definidos y va creando las estructuras para su propio desenvolvimiento y permanencia en el tiempo.

El Espíritu Santo obraba ya, sin duda en el mundo antes de que Cristo fuera glorificado. Sin embargo, el día de Pentecostés descendió sobre los Discípulos para permanecer con ellos para siempre; la Iglesia se manifestó públicamente ante la multitud; comenzó la difusión del Evangelio por la predicación; fue, por fin prefigurada la unión de los pueblos en la catolicidad de la fe por medio de la Iglesia de la nueva alianza, que habla en todas las lenguas, comprende y abraza en la caridad las lenguas y supera así la dispersión de Babel” (Ag 4).

Pido al Altísimo que cada seminarista se deje llenar del Espíritu Santo y desde Él asuma el anuncio del Evangelio como la esencia y norma de su vida. De esta manera la Buena Nueva llegará a todas partes y concretizará las palabras del Papa Francisco cuando habla de la “Iglesia en salida”.

Por último en nombre de la Comisión felicito a los rectores, junto a los equipos de formadores de los seminarios de Venezuela y les animamos a seguir sirviéndole a la Iglesia en la formación de los futuros pastores.

Que María de Coromoto Patrona de Venezuela alcance toda bendición ante su Hijo para todos los seminaristas de nuestro país y sus formadores.

07 de junio de 2019

+ Polito Rodríguez Méndez
Obispo de San Carlos
Presidente de la Comisión Episcopal de Vocaciones,
Clero, Seminarios y Diaconado Permanente